



SIEETE POSTALES AGERGA DE ORESTE PLATT
(1907-2007)

Juan Antonio Mayores

De cumplir cien años ¿qué habría dicho Oreste? Probablemente hubiese afirmado que tal data correspondía a Müller, no a Plath, pues sería tener dos eslabones la de su persona natural y la del seudónimo. Más allá de conjeturas, podría asegurar su contentamiento con la circunstancia centenaria y, de no mediar alguna situación muy adversa, hasta habría afirmado que las celebraciones debían extenderse durante todo el año, porque si a Shakespeare se le tributaba un dilatado homenaje, él no era recordador de menos. Todo esto en el bien entendido de una chanza.

Podríamos imaginar algunas inventas y mixtificaciones en reemplazo de una verdad que mejor cibera la memoria agradecida en que le tenemos. Pero una persona como él no merece ni necesita de mentiras piadosas ni mucho menos de acudir a engañas que desdibujarían su verdadera humanidad. De Oreste Plath sólo cabe hablar de vividas, porque el vitalismo que alentó en sus crehijos y el activo aferto que profesó a los demás fueron sus lemas y realizaciones invariables.

Dispuesto a hurgar en las siempre vivas réplicas de su compañía y amistad, se me ofrecen un manajo de imágenes, más de una gavilla de dichos y de confidencias; están presentes sus inquietudes, las obras en que dejara constancia de una consagración entusiasta; puedo imaginar sus pasos por tantas calles compartidas y la precariedad de declinantes meses de salud quebrantada. Pero de todo, permanece indubitable la certeza de haber conocido a un hombre por quien suben nubes, sin eclipse, la admiración y la simpatía.

I. SORERANO EN LAS ADVERSIDADES

Acaso muy pocos imaginan los vientos contrarios y las zozobras que empujaron Oreste Plath en su biografía. Cierio, era un animado conversador a quien no le faltaban chascartos y anécdotas sin fin con qué acompañar sus relatos y sus recuerdos. Gustaba postergar las faenas del dolor, en bien de lo positivo, aquellos lustres de grato vivir en los que perdurara la fragancia de un colapso o de alguna querida memoria que, a la postre, animara mucho más y mejor la ruta del existir que amanecía.

Probablemente, no existe mejor prueba ni más fino examen para conocer nos y saber de otros que las ocasiones ofrecidas por la vicisitud. En esas horas o lapsos rigurosos solemos experimentar nuestra pobreza al sentirnos vulnerables y frágiles. Es entonces cuando se manifiesta la naturaleza de nuestra clave interior y el hontanar nutriente del espíritu. Es así como la experiencia de sufrir —tan maquillada en las versiones del optimismo fácil— comparece insubdible, aunque a la vez, deviene esclarecedora al parangonar quien decimos o suponemos ser respecto de quien realmente habitamos.

manapicho no 62, SpO 113 segundo semestre 2007

La configuración del "lar" en la poesía de Rolando Cárdenas [artículo]Biviana Hernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández, Biviana

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La configuración del "lar" en la poesía de Rolando Cárdenas [artículo]Biviana Hernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile